

---

# Rodolfo Walsh

---

## Ese hombre

---

*Dra. Florencia Saintout*

Decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social

**H**ay en el recorrido, tantas veces señalado, de Rodolfo Walsh un poderoso horizonte para aquellos que queremos pensar un proyecto universitario que tenga como meta la formación de intelectuales cuya acción no puede pensarse por fuera de la crítica y viceversa. Cuya capacidad de pensar a contrapelo la historia está en una praxis transformadora del mundo. Intelectuales simplemente, donde no sea necesario aclarar el amasado de las ideas con la acción, de las palabras con la experiencia.

El recorrido de Ese Hombre puede ser dicho de una manera que tal vez corra el riesgo de aparecerse engañosamente lineal: del escritor al militante; de la literatura al periodismo; de la lejanía a la pasión. Sin embargo, nada hay de lineal ahí. Más bien lo contrario: posicionamientos que revueltos van, uno a uno, tejiendo una trama imposible de pensarse en partes separadas.

La disección fue algo que hicieron, durante la larga década neoliberal, los que interesadamente intentaron escindir la escritura y el periodismo de su espesura militante. O aquellos que también imaginaron que era posible proponer un Walsh montonero olvidando su oficio, aquel violento oficio que eligió entre todos los oficios terrestres y que lo hizo firmar la Carta a las Juntas como un escritor.

Presentar un Walsh sólo militante (o sólo escritor, o sólo periodista) formó parte de las tantas estrategias del olvido en la Argentina. De una deformación de la mirada sobre el periodismo funcional a los intereses de la formidable reproducción del capital en pocas manos.

En estos tiempos en que se discute el periodismo en sí mismo, su relación con el compromiso, Walsh es uno de esos nombres donde ir a buscar nuevos mapas. Ante aquellos que se rasgan las vestiduras por lo que suponen el adelgazamiento de la verdad en clave militante, su obra nos muestra la crudeza de los hechos junto con la belleza de la escritura y un posicionamiento contundente en la fuerza de la historia.

Hay periodismo en Walsh. Y hay política en ese periodismo. El conocía de la dimensión intelectual de la política y de la politicidad del pensamiento.

La verdad que se presenta a manera de enigma o de ocultamiento deliberado debe ser dada a luz. Para eso la escritura y la investigación. También para eso la creatividad de nuevos instrumentos que hagan circular la información contra el terror. Contra la desinformación.

Hay un texto leído mil veces que no deja de conmovernos. Es su carta a Vicky: “La noticia de tu muerte me llegó a las tres de la tarde. No podré despedirme. Nosotros morimos perseguidos, en la oscuridad. El verdadero cementerio es la memoria. Ahí te guardo, te acuno, te celebro, y quizá te envidio querida mía. Hoy en el tren un hombre decía sufrí mucho. Quisiera acostarme a dormir y despertarme dentro de un año. Hablaba por él pero también por mí”.

Sin duda, son tiempos estos de recuperación de la militancia como la opción colectiva de hacer del mundo heredado un mundo mejor. Para nosotros y para todos los hombres que deseen habitar suelo argentino.

Esta revista, realizada por una Facultad que se reconstruyó luego de la dictadura levantando su nombre, es un homenaje lejos del ánimo folklórico, al calor hambriento de la historia.